

## LEVANTAR LA PRÓXIMA GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

### Mensaje cuatro

#### Nos santificamos por amor a los niños

Lectura bíblica: Jn. 17:19,4:6-7; Ef. 5:26-27; Nm. 6:3-4; 1 Ts. 5:23,4:4; Jue. 13:12-14

- I. Aunque el Hijo es absolutamente Santo en Sí mismo, Él, mientras estuvo en la tierra, aún se santificó a Sí mismo en su manera de vivir con el fin de dar a Sus seguidores un ejemplo de la santificación—Jn. 17:19; Ef. 5:26-27:**
  - A. Él pudo haber hecho muchas cosas que no eran contrarias a Su propia santidad, sin embargo, se abstuvo de hacerlas por causa de la debilidad en Sus discípulos—Jn. 17:19.
  - B. La debilidad de los discípulos guió al Señor y restringió Su libertad en muchos asuntos; el Señor pudo haber hecho muchas cosas, mas no las hizo porque no quiso que los discípulos mal entendieran ni que tropezaran—4:6-7,27.
  - C. A fin de ser santos, primero necesitamos ser separados para Dios en cuanto a nuestra posición Mt.23:17:
    1. En cuanto a nuestra familia, nuestros vecinos, colegas y amigos, necesitamos ser separados; muchos cristianos, sin embargo, son salvos, pero no separados—Ti.2:14;cfr. Ne.13:23-24,30.
    2. Una vez una persona es salva, debe ser separada; por esto se le llama santo a un creyente; ser santo es ser separado para Dios—Ro.1:2 nota 3.
- II. Los que tienen hijos deben santificarse a sí mismos por amor a ellos; esto significa que debemos abstenernos de hacer muchas de las cosas que hacíamos, por amor a nuestros hijos—Jn. 17:17,19; Nm. 6:1-12:**
  - A. No podría decirles cuantos creyentes fuertes se levantarían en nuestra segunda generación si todos los padres de esta generación fueran buenos padres; el futuro de la iglesia depende de los padres—cfr. 2 Ts.3:9; Fi.3:17.
  - B. Un nazareo debía abstenerse del vino y cualquier cosa relacionada a la fuente del vino, esto significa que debemos abstenernos de toda clase de entretenimiento y placer mundano, los cuales llevan a la conducta y a una intención lujuriosa—Nm. 6:3; cfr. Jue. 13:2-20; Sal. 104:15; Ec. 10:19; 2 Ti. 2:22; 3:1-5.
  - C. Como padre o servidor, debemos ver que Dios nos ha encomendado los niños, por lo tanto, tenemos que establecer una norma para nosotros mismos en cuanto a la moralidad, conducta y en todo lo relacionado a juicios morales de lo correcto e incorrecto; debemos establecer una norma alta para lo que es ideal y también debemos establecer una norma en cuanto a asuntos espirituales para nosotros mismos—1Ts.5:23:
    1. Un niño podrá recordar u olvidar lo que le diga, pero lo que ha visto de seguro permanecerá en él para siempre; él desarrolla su sentido de juicio conforme al suyo y también desarrolla su sistema de valores conforme al suyo—1Co.9:27.
    2. Cada padre tiene que recordar que sus hijos repetirán sus acciones; las acciones del padre no se detienen en él; toda la vida de hijos cristianos dependen del comportamiento de sus padres—cfr. 2 Ti. 1:5; 3:15.
    3. Deben santificar su hablar; cuando sus hijos hablan, ellos también deben santificar su hablar y ser precisos en lo que dicen; cuando diga algo equivocado, tienen que admitir su error; de esta manera entrenará a sus hijos a santificar el hablar de ellos—1 Ti. 4:12.
  - D. Tenemos que darnos cuenta que los padres tienen que ejercer dominio propio, sacrificar su propia libertad; Dios ha encomendado un cuerpo humano, junto con su alma, en

nuestras manos; si no ejercemos dominio propio y renunciamos a nuestra libertad, tendremos un tiempo difícil al responder a Dios en el futuro-1 Co9:25;Ga.5:22-23.

E. Debemos ver que a fin de traer los niños al Señor de una manera genuina, debemos ser personas que caminan con Dios; no podemos enviar a nuestros niños al Señor por medio de simplemente señalarles hacia el cielo, tenemos que caminar al frente de ellos-1 Co9:27; Ro. 2:21:

1. El modelo positivo de Enoc: Después que Enoc engendró a Matusalén, la Biblia dice que él caminó con Dios; cuando la carga de su familia cayó sobre él, sintió que su responsabilidad era muy grande y que no podía manejarla por sí solo; así que comenzó a caminar con Dios—Gn. 5:21-22.

2. El modelo positivo de los padres de Sansón: Cuando Sansón estaba en el vientre de su madre, él fue santificado para ser un nazareo; Sansón fue un nazareo desde el vientre de su madre por toda su vida—Jue. 13:7.

3. El modelo positivo de la madre de Samuel: Ana oró con desesperación no principalmente por ella misma sino por Dios; ella le prometió a Dios que si Él le daba un hijo varón, ella se lo regresaría por medio de un voto de nazareo-1 S. 1:11,22,28.

4. El modelo negativo de Lot: Los hijos de Lot se corrompieron al vivir en la ciudad malvada; nosotros vivimos en una era maligna y necesitamos protegernos de ella; nuestra familia y nuestros hijos tienen que ser protegidos—Gn. 19:15.

F. Debemos poseer, guardar, preservar, nuestro vaso limpio en santificación delante de Dios; este debe ser santo, separado y saturado con Dios y también mantenerse en honor delante de los hombres—1 Ts. 4:4; Ro.13:14.

### **III. Según el Antiguo y el Nuevo Testamentos, lo primero que tenemos que eliminar son nuestros ídolos-Gn.35:1-2; Hch.19:19-20:**

A. Jacob también les encargó que se purificaran a sí mismos; no sólo tenemos que abandonar a los dioses ajenos, también tenemos que purificar todo nuestro ser, nuestra manera de vivir y expresión—Gn. 35:2; 2 Co. 7:1.

B. También tuvieron que cambiar sus vestiduras, lo que significa que nosotros también necesitamos un cambio en nuestra manera de vivir—Gn. 35:2; Ap. 22:14a.

C. El becerro de oro se hizo con los pendientes de los hijos de Israel; estos pendientes se usaban para el auto-embellecimiento, lo que indica que el embellecimiento de sí mismo, conduce a la idolatría—Éx. 32:1-3.